

EL FARO

Periódico Literario, Defensor de los intereses locales y del Magisterio.

Redacción y Administración: EL FARO.

DE URBANIZACION

La Plaza de la Catedral

Esta hermosa e irregular plaza pública en donde se encuentra enclavado ese edificio que tantos y tantos trabajos costó levantar y que dió el golpe de gracia al obispo Silos Moreno, cuya estatua en premio a tanta constancia se eleva en el centro de la misma, necesita una pequeña, pero urgente reforma.

En primer lugar, por respeto y para evitar que sirva de vertedero público, rogamos a quien corresponda que la mencionada estatua sea rodeada de una verja como lo está la de Moret, con su parterre, después de limpiar el pedestal y la estatua, que está hecha una verdadera ignominia de suciedad, cuyo descuido esperamos ver subsanado.

En segundo lugar, hemos de señalar lo siguiente:

Debido a que el público tiene que transitar sólo y por lo regular por la acera que existe de comunicación entre las calles Alonso el Sabio y Prim, resulta pequeña para el tránsito y por lo cual proponemos que se duplique el ancho de la dicha acera, procurando que sea de cuadrillos de cementos como los que se han puesto en las nuevas aceras de la Alameda, y con un poco de inclinación hacia afuera al objeto de cuando llueva, las aguas escurran hacia la calle y el público no vaya mojándose los pies, como sucede en la acera hoy existente.

RÁFAGA.

¡VAYA EDICIÓN!

La que acaban de hacer los estimados compañeros V la-Valencia y González León, de su obra *La Mártir de la Sierra o el loco de las Minas*, en los antiguos y acreditados talleres de «LA UNIÓN», y que expuestas en las librerías de *La Marina* establecida en la calle San Francisco y *Cervantes*, calle Columela, al precio de DOS pesetas ejemplar, merece todos los elogios por su buena impresión y ajuste, alabando al taller donde se elaboró.

Es verdad que se tomó con cariño la edición, pues *La Mártir de la Sierra o el loco de las Minas*, es una obra que por sí merece todo el esmero puesto en ella, pues va de triunfo en triunfo, a medida que se va representando en las distintas localidades y atrices, como Margarita Xirgús, han prometido darle representación.

ELNOLES

Fotografía IGLESIAS

Óptica - Fotografía - Fotograbado

Ampliaciones - Aparatos
y material fotográfico

Cinematógrafos y sus Accesorios

Marcos, Cromos, Molduras y Espejos

Laboratorio para trabajos de aficionados.

Sacramento, 8 - CADIZ - Teléfono, 672

POEMAS DE OTROS TIEMPOS

LA TIERRA

Esta, que el hombre ve con alegría,
tierra feliz que nos ofrece el pan
tras la ruda labor que, con afán,
desarrolla el labriego día tras día ;
ésta, que en su ansiada lozanía,
nos regala las flores que serán,
por el grato perfume que darán,
un himno evocador de Andauelía;
ésta, tierra feliz, ayer tan dura,
hoy al golpe de azadón se desmonea
y cual sueños de hombre se amontona,
para luego que se encuentre a gran altura
del hombre que solícito la abona,
venir a ser la horrible sepultura.

VILA VALENCIA

Cádiz, 1928.

Teatralías

Teatro Cómico

Con el título de *El rey del pedal*, empezó ayer a exhibirse en este simpático teatro, una cinta donde la notabilidad va acompañada de una gracia enorme.

Prueba de ello fué, la manifiesta y agradable acogida que obtuvo por parte del numeroso y selecto público que a diario concurre, siempre convencido que va a admirar una cinta donde la moral y lo inmejorable están perfectamente en armonía.

Hoy continuación de *El rey del pedal*.

A. CHAIN

Grandes Almacenes de Muebles

DE LA

VDA. DE LUIS SALVADOR

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

Sacramento núm. 11. CADIZ

PARA «EL FARO»

LA FINLANDERA, prototipo de mujer moderna

(CONCLUSIÓN)

Indudablemente, las situadas en la primera clasificación son las que han acertado, y lo que es más importante, han convencido al hombre de lo justo de sus aspiraciones; y ese convencimiento no podemos considerarlo como una derrota que nos hayan infringido, sino simplemente sacarnos del error en que estábamos al colocar a la mujer en un plano de inferioridad que por ningún concepto merece.

Y puesto que de problema se ha calificado al feminismo, una vez planteado en Finlandia, se me presenta la ocasión de poder apreciar lo eficaz del progreso y sus positivos resultados.

Aunque empequeñecido por mi falta de aptitudes literarias, sería injusto seguir adelante sin dedicar un elogio a este rincón de Finlandia, a donde mi profesión de marino, en nuestro continuo vuelo de avance de paso, me ha llevado a posar unos días.

Hasta no bien hemos recalado a la isla de Uö, una desconfianza—injustificada como luego pude apreciar—especial hacia me conceptuar a Finlandia como un país desordenado y de escasa vida comercial, dado que debido a su latitud y condiciones climatológicas, sus principales puertos (considerando como realmente es, los puertos llave principal del comercio de una nación con litoral marítimo) de Helsingfors y Abo, están cerrados a la navegación durante los seis meses de helada invernal.

De mi primer error pronto fué sacado de él al observar en sus habitantes una

democracia bien entendida sin matiz ninguno de comunismo ni despotismo, pues aunque es un jirón de la antigua bandera zarista, este jirón que al desgarrarse del emblema imperial le devolvió su independencia, parece al flamear predicar a los filandeses la fraternidad en el azul de su cruz y la paz en el blanco de su fondo...

Cuando comenzamos a serpentear los numerosos islotes que forman un compacto archipiélago, tanto es así, que al pasar por entre ellos y a pesar de variar continuamente de rumbo en un seguido zig-zag siempre hay tierra por la proa, salí de mi segundo concepto erróneo; estos islotes ya me sacaron de él; todos de figura casi simétrica y poblados de frondosos bosques donde la tala de árboles da trabajo a multitud de especializados en esta labor; al verlos, dan a la vista la sensación de hallarnos ante un mapa en relieve cuyos islotes, de perfectos contornos, han sido colocados en caprichoso desorden por manos infantiles guiados por su fantasía de niño en un deseo de saber geografía.

Y como «para muestra basta un botón» buena lo es Abo como ciudad grande, de amplias y limpias calles, hermosos edificios de construcción moderna, y un puerto con todas las exigencias que requiere un desarrollado comercio de intercambio internacional.

II

La primera observación que pude hacer de la colaboración de la mujer en la vida social fué en la clase humilde, en la trabajadora.

Mujeres del pueblo, jóvenes y de alguna edad, entremezcladas con los obreros, palan el carbón en las bodegas de los barcos, gobiernan barcazas y maniobran su velamen; en laserrerías aplican la

madera al dentado volante y las apilan, y como éstos del mismo modo hacen otros trabajos ordinarios, y todo ello con naturalidad, sin afectación ni embarazo, como una demostración de su utilidad y en perfecta armonía con ellos, que durante la faena no ven en la mujer más que a un compañero que a su igual, trabaja para mantener el principio fundamental de nuestra existencia, el de la vida, reinando entre todos una al grecamaradeía exenta totalmente de groseras palabras y equívocos modales...

Y una vez terminada su labor, esas obreritas, conscientemente orgullosas del papel que desempeñan en la sociedad y sin perder un ápice de su gracia femenina, son una nota simpática en los paseos públicos con sus risas juveniles o el malicioso *flirteo* con algún galán...

Ascendiendo los peldaños de la escala social, vese a la incansable mecanógrafa o a la inteligente contable desempeñando cargos que al igual que un hombre aprovecha su inteligencia ya nivelada, no en calidad, que siempre la ha tenido, sino mediante el triunfo del ideal femenino de igualdad; más esas mismas muchachas equiparadas al hombre en cuanto a su actividad social, comprendiendo bien el feminismo, no pierden en nada su femineidad, y por la noche lucen sus gracias en la languidez de un tango o en los desoyuntados movimientos del *charleston*, haciendo con su presencia encantadores los clásicos *dancing Park* filandeses...

Y siguiendo la ascensión en la susodicha escala social, saboreamos la elocuencia de la conferenciante u oímos la explicación de la profesora en las escuelas e Institutos, a cuya explicación acuden las lindas estudiantes que con sus libros bajo el brazo, dejan su bicicleta o amarran su canoa al muelle en la que sin más compañía que su imaginación preocupada por sus estudios han hecho la travesía desde algún *chalet* distanciado de la capital, entran confundida con los estudiantes, en las aulas, a escuchar la docta palabra que el día de mañana los hará compañeros de carrera y en todo caso colaboradores en lo intelectual.

Este es el verdadero tipo de mujer modernizada, el verdadero y único feminismo; obrera o intelectual, pero ante todo muy femenina, y la prueba de la compatibilidad de esta doble personalidad nos la dá la mujer filandesa que sabe ser útil a la sociedad pero al mismo tiempo conserva íntegra su femineidad...

CARLOS SALINAS Y MORENO

Imprenta LA UNION
CADIZ

¡EUREKA!

S. A.

Fabricación diaria: 14.000 kilos de Pan de todas clases

ESTO LO DICE TODO

Chocolate, Bombones, Caramelos, etc.

DE VENTA EN TODAS LAS SUCURSALES

Vinos y Coñacs **PEDRO DOMINGO**

PÉDID

Fino LA INA

Representante en la provincia de Cádiz:

Don Joaquín Pérez Lila

Cuentos ajenos al daño que producen

La retorta fatal

I

El sabio, al dar cima a su tarea, tarareó un charlestón. Acaba de inventar un veneno y, satisfecho de su descubrimiento, cantó la popular página de *Las Mujeres de Lacuesta*.

Sonrió sardónicamente porque el veneno era tan malo como la pieza que estaba cantando. Hacía años que el sabio perseguía en su laboratorio la obtención de un tóxico que matase a la gente sin dejar rastro y, al fin, lo tenía a lí, en el fondo de una retorta y a la disposición de las empresas.

Su nombre iba a ser aclamado por los criminales de nacimiento.

Bien es verdad que también sería maldecido por las víctimas de defunción, pero esto le tenía sin cuidado.

Y volvió a sonreír, y siguió tarareando el charlestón susodicho.

Del patio empezaron a salir de la vecindad, diciendo que a ver qué iba a ser aquello.

Y el sabio se calló.

II

—¿Dice usted que con este veneno no queda rastro?—le preguntó el primer asesino que solicitó su producto.

—Me juro la nuez—respondió el sabio.

No obstante, a los cuatro días de cometer el crimen, el envenenador yacía en la Cárcel modelo.

Un hermano suyo se presentó en el domicilio del inventor a reclamar con toda seriedad.

—Mi infeliz hermano—le dijo—le había prometido a usted regalarle una retorta si el negocio salía bien. Pero, como ha salido tal cual, vengo yo a darle a us-

ed solamente una parte del obsequio.

Y le dió una torta soberana.

III

Sin embargo, el sabio no desmayó (aunque el pujo fué para desmayarse un rato largo) y siguió anunciando su producto.

Surgió otro criminal y le compró dos frascos, de a litro y medio cada uno.

Y esta vez sobrevino el éxito, brutal, imponderable, inmarcesible, bárbaro.

A los dos días, la Prensa madrileña llenó sus columnas con la siguiente noticia:

«Un miserable trapero invita a unas copas a catorce chamarileros de la Ribera de Curidores y de las Américas, y fallecen todos bestialmente envenenados.»

Y el sabio, al leer la noticia, se esponjó en una sonrisa triunfante y feroz.

—¡Su veneno, en efecto, no dejaba Rastro! ..

O por lo menos, dejaba muy poco Rastro, porque catorce chamarileros diñándola de una vez es una cosa como para que el Rastro se quede tiritando.

Y ahora, antes de que se enfanden ustedes más de lo que seguramente se han enfandado ¿les parece a ustedes que concluyamos aquí el cuento?

Pues ya está.

N. L.

De todo y de todas partes

Dos andaluces que viajaban por Galicia, se encontraron con un muchacho, y, queriéndose reír a su costa, le preguntaron:

—¿Hay escuela en tu pueblo?

—¡Pues luego!

—Ahora veremos qué tal os enseñan.

¿Tú, sabes sumar?

—Sí, señor.

—Bueno, pues dime cuántos somos.

—Cien.

—¿Cómo?

—Sí, señor—respondió, imitándolo, el muchacho:—¡yo soy el uno y ustedes los dos ceros!

Gedeón se encuentra con Calinez, a quien hace mucho que no ha visto, y, extrañado de que su amigo lleve gafas negras, le pregunta a renglón seguido de los primeros saludos:

—Pero oye: ¿qué te pasa? ¿Tienes algo en la vista?

—No, querido Gedeón; ¡es que estoy de luto!

—¿En qué consiste que todas las mañanas a pesar de que almuerzas te llevas a la escuela un panecillo?

—Porque por las mañanas tenemos escritura y me manda el maestro que ponga punto y...ccma.

Quien bueyes ha perdido, cencerros se le antojan.

En una ocasión iban de viaje dos mer-

VERMOUTH
"TORINO"
MARTINI & ROSSI

LA MEJOR MARCA DEL MUNDO

Agentes para Andalucía y Extremadura:

Moyano, Contreras y Campos, (S. en C.) -- Cádiz

quetrefes de esos cuya ciencia no alcanza más a saberse retorcer el bigote, y en una estación se le ocurrió a un fraile meterse en el departamento de aquellos dos saltimbanquis, ya que no había en todo el tren un sitio vacío.

¡Oh Reverendo Padre! dijo uno con mucha cortesía; ¿usted sin duda sabrá la gran noticia?

—No, señor—replicó el fraile—no leo periódicos.

—¿Como no ha de saber eso, sino se habla de otra cosa?

—Pues, francamente, no sé a qué se refiere usted.

—Entonces tendré la gran honra de comunicarle la gran noticia... «El diablo ha muerto».

—¡Caramba!—contestó el fraile.—Lo siento por ustedes, pues siempre tuve compasión de los «huérfanos»,

La ocurrencia fué celebrada con ruidosas carcajadas de los demás viajeros.

Hallándose el Dante en Venecia, fué

invitado a comer con el Dux.

Sentados a la mesa los comensales, a todos correspondió un pez grande, si no es a Dante a quien la tocó excesivamente pequeño. El poeta, entonces, con desenvoltura, púsose el pececillo sobre la oreja. Acción que llamó la curiosidad del Dux, quien de ella le preguntó la causa.

—Mi padre murió en el mar, respondió serio el Dante, y estaba preguntando al pececito noticias de mi progenitor.

—Muy bien exclamó el Dux, ¿y qué noticias le dá?

—Pues dice, replicó Dante, que él es el pez más joven y no tiene memoria de nada, que aquí hay peces grandes que me podrán informar.

Fué celebrada la ingeniosa salida y el poeta recibió el pez mayor de la cocina.

—Tú que eres estudiante y sabes de de letra, ¿quieres leerme esta «cartica»?

—Venga.

—Sí; pero aguardate una «miaja», que antes «quió tapate» las orejas, porque los

estudiantes «seis mu» tunos y yo no «quió» que te enteres de lo que me leas.

Lotería Nacional

(POR TELÉFONO)

En el sorteo verificado en Madrid, han correspondido los premios mayores a los siguientes números:

Con 300.000 pesetas
27.790 CADIZ.

Con 80.000 pesetas
27.218 Sevilla.



El problema de la enseñanza de sus hijos lo resolverá V. en el antiguo Colegio de San Gonzalo (Fundado en 1895) Sopranís, 7, pral. Clase especial de 1.^a y 2.^a enseñanza y adultos

JOSÉ L. RIAÑEZ

MARMOLISTA

Mármoles del País y Extranjero
Especialidad en trabajos artísticos

Sacramento y Rosario Cepeda

CÁDIZ

MANUEL MAURE BABLÉ

Fábrica de Yeso y Depósito de Materiales de Construcción.—Martínez Campos, 1

LA CONCEPCION

Almacén de Loza y Cristal.—Artículos de Saneamiento.—Azulejos

CERVANTES, 18, DUPLICADO

TALLER DE MÁRMOLES

SAN JOSÉ, 5 : CADIZ : TELÉFONO NÚM. 47 Y 502

Imp. LA UNION : P. Castelar, 12.-C4217



Compañía Trasatlántica

Vapores Correos Españoles

SERVICIOS REGULARES

Rápido directo: España-New-York

9 Expediciones al año.

Rápido: Norte de España a Cuba y Mejico

16 Expediciones al año.

Exprés. Mediterráneo a la Argentina

14 Expediciones al año.

Línea: Mediterráneo, Cuba, Méjico y New-Orleans

14 Expediciones al año.

Línea: Mediterráneo, Costa Firme y Pacífico

11 Expediciones al año.

Línea: Mediterráneo a Fernando Póo

12 Expediciones al año.

Línea a Filipinas

3 Expediciones al año.

**Servicio tipo Gran Hotel.—T. S. H.—Radiotelefonía.
Orquesta.—Capilla, etc.**

Para informes, a las Agencias de la Compañía en los principales puertos de España. En Barcelona, oficinas de la Compañía: Plaza de Medinaceli, 8. En Cádiz: Agencia de la Compañía Trasatlántica.